



ESCAPANDO DE LA MUERTE

Por Daniel Madrazo
Presidente de L.A.D.U.

En el siglo XIX Lord Nithsdale fue sentenciado a muerte por un crimen político. Lo encerraron con la máxima seguridad de la época en la célebre Torre de Londres, donde esperaba el día de su ejecución. Sus amigos no encontraban manera alguna de librarlo de esta sentencia que le pondría fin a su vida.

Pero había una persona que lo amaba profundamente, quien estaba dispuesta a arriesgar su propia vida, con tal de evitar el terrible desenlace que le esperaba al noble lord. Esta persona era su esposa. Su amor e ingenio la impulsaron a idear un plan para burlar la vigilancia de la torre y facilitar el escape de su esposo. Teniendo permiso para visitar a su marido la noche anterior al día de la ejecución, ella hizo un cambio de ropa con él. Le dio sus prendas y se vistió con las suyas. Así salió él de la cárcel con ropa de mujer, pasando delante de los guardias sin inspirar la más mínima sospecha. De esta forma escapó de la pena a la que estaba condenado.

Esta historia puede brindarnos una clara ilustración sobre lo que Cristo ha hecho por nosotros. Así como esa mujer, impulsada por un amor muy grande, quiso intervenir para salvar a su esposo, así Cristo por su gran amor lo dejó todo y aún entregó su vida para ofrecernos la salvación.

En la Biblia, en Juan 3:16 encontramos: "Porque de

tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito para que todo aquel que en él crea no se pierda, más tenga vida eterna"

El móvil de Dios es el amor y el propósito es librarnos, salvarnos, socorrernos, acompañarnos, bendecirnos. Hoy vemos muchos que se "pierden". Se pierden atrapados en adicciones, sin encontrar la manera de salir de ellas, otros viven en estados depresivos que se prolongan en el tiempo, personas que viven con temores, resentimientos, angustias, que enfrentan problemas y dificultades de toda índole y no encuentran soluciones. Muchos pueden sentir que han errado el camino, que no han tomado las mejores decisiones, que no están cómodos con su presente y que temen por su futuro. De pronto, desearían escapar, si pudiesen. Pero, permíteme decirte algo: no es preciso escapar. Lo que necesitas es encontrar el camino, el camino que te conduzca a una vida plena, completa y disfrutable. Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Si sientes que estás perdido, que no sabes cómo continuar, busca a Jesús; él es el camino y quien puede y está dispuesto a llevarte a buen destino. Sólo es necesario buscarlo. ¿Por qué no lo intentas?

Visite nuestro sitio

<http://www.lasasambleasdedios.org>